

# Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

## CONTENIDO:

	Página
La relación entre la Doctrina y la Obra Universal de la Iglesia . . . . .	1
La Arqueología y la Biblia . . . . .	5
¿Tuvo Hermanos Jesús de Nazaret?.....	17
Bosquejos para Sermones.....	29
El Observador . . . . .	46
Bibliografía . . . . .	48

Publicado por  
La Junta  
Misionera  
de la  
Iglesia  
Evangélica  
Luterana  
Argentina

**¿TUVO HERMANOS JESUS DE NAZARET?**

Durante el reinado de don Alfonso XIII, en la muy católica España, una mujer aldeana adquirió de un colportor un ejemplar del Evangelio de San Mateo; y cuando leyó el versículo que dice: "¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos Santiago y José, Simón y Judas?" se sintió completamente perpleja.

Corrió a la casa de una vecina y compartió con ella su "descubrimiento". La noticia corrió por el pueblo como reguero de pólvora y llegó hasta la casa del señor cura, éste la comunicó al obispo, y el obispo llevó a la pobre mujer hasta los estrados de la justicia acusándola de blasfemia. La mujer perdió el pleito y debió pagar las costas, lo que hizo con el terrenito y la casa que había heredado de sus mayores, y, finalmente fué encarcelada. Los evangélicos españoles recurrieron a la reina, mujer de origen protestante, y ésta consiguió del señor Ministro de Justicia que la pobre mujer fuera indultada con la condición de que saliera del país, y los evangélicos mejicanos le extendieron sus brazos y a Méjico se fué. Todo por el terrible delito de haber leído un Evangelio.

---

¿Qué contestaríamos nosotros a la pregunta: — Tuvo hermanos Jesús de Nazaret?

Tres teorías se han presentado para contestar la pregunta en cuestión: la de San Jerónimo, la de Epifanio, y la de Elvidio. Según San Jerónimo, "los hermanos del Señor" fueron solamente sus "primos hermanos", hijos de una hermana de la virgen María quien también se llamaba María, María la de Clopas. Según Epifanio, "los hermanos de Jesús" fueron sus "hermanastros", habiendo sido José un viudo con hijos cuando se casó con María, la madre de Jesús. Y, según Elvidio, un laico romano, quien se opuso a la teoría de Jerónimo, "los hermanos de Jesús" fueron realmente hijos de José y María, nacidos después del nacimiento de Jesús.

Puesto que estas tres teorías se apoyan en la Escritura, antes de contestar la pregunta: — "¿Tuvo hermanos Jesús de Nazaret?", deberíamos familiarizarnos con lo que dice la Biblia al

respecto. Si coleccionáramos los diferentes pasajes en los que se habla de 'los hermanos de Jesús', los podríamos clasificar en tres grupos, a saber:

1º — Los hermanos de Jesús, cualquiera que hubiera sido el grado de parentesco que con Él hubieran tenido, vivieron bajo el mismo techo que vivió Jesús y su madre, y fueron considerados como miembros de la familia de la virgen.

La casa en común la podemos deducir de los siguientes pasajes: — "Dijéronle sus hermanos: Pásate de aquí, y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces." (Juan 7: 3). Pero este argumento se ve con mayor claridad en este otro pasaje de San Juan, en el cual leemos: — "Después de esto (el milagro de Caná de Galilea) descendió (Jesús) a Capernaún, con su madre, y hermanos y discípulos; y estuvieron allí no muchos días." (Juan 2: 12).

Que los hermanos de Jesús fueron miembros de Su familia, y tenían una relación definida con José y María, se establece con claridad en las siguientes palabras de San Mateo: — "¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos Santiago y José, Simón y Judás? ¿Y no están sus hermanas con nosotros?" (13: 55).

Epifanio dice que las hermanas eran solamente DOS, pero el "pasai" del texto griego parece mostrar que fueron por lo menos TRES. Algunos hasta llegan a ver en el pasaje que estas hermanas estaban casadas y residían en Nazaret.

También podemos usar para nuestra tesis las siguientes palabras de San Mateo: — "Le dijo uno: He aquí tu madre y tus hermanos están afuera, que te quieren hablar" (12: 47).

Con lo expuesto, los Evangelios parecen presentar a "los hermanos de Jesús" como acompañando habitualmente a la virgen: — "Estando Él aún hablando a las gentes, he aquí su madre y sus hermanoe estaban fuera, que le querían hablar" (San Mateo 1: 46).

2º — Los hermanos de Jesús tuvieron celos de Él, y no fué sino hasta después de la resurrección que creyeron en Sus pretensiones.

Los Evangelios nos presentan a Jesús lamentándose de la incredulidad y de la falta de simpatía de sus parientes más cercanos: — "No hay profeta deshonrado sino en su tierra, y entre

sus parientes, y en su casa" (Mr. 6: 43. Y, nuevamente, dirigiéndose a sus hermanos, les dice: — "Mi tiempo aún no ha venido; mas vuestro tiempo siempre está presto. No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, porque yo doy testimonio de él, que sus obras son malas. Vosotros subid a esta fiesta; yo no subo aún a esta fiesta; porque mi tiempo aún no es cumplido. Y habiendo dicho esto quedóse en Galilea" (Jn. 7: 6 - 9).

Pero tenemos además en los evangelios una declaración más terminante para esta tesis. Son estas palabras de San Juan: — "Porque ni aun sus hermanos creían en Él" (Jn. 7: 5) y "como vinieron los suyos (oí par autou) vinieron para prenderle porque decían: está fuera de sí" (Mr. 3: 21).

3º — De lo dicho hasta aquí se infiere lo siguiente: **NINGUNO DE LOS HERMANOS DE JESÚS PERTENECIÓ AL COLEGIO APOSTÓLICO.**

Esta conclusión está confirmada por la manera como a los hermanos de Jesús se los distingue de los DOCE en Hechos 1: 14, donde leemos: — "Todos éstos (los apóstoles) perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, Y CON SUS HERMANOS." — Con este versículo podríamos comparar aquel otro de San Pablo, que dice: — "¿No tenemos potestad de traer con nosotros una hermana mujer también como los otros apóstoles Y LOS HERMANOS DEL SEÑOR y Cefas?", aunque es menos decisivo que Hechos 1: 14, porque Cefas está primeramente clasificado entre los DOCE y luego por separado.

No es suficiente replicar a esto que en Gálatas 1: 19 Santiago es llamado APÓSTOL: — "Más a ningún otro des los apóstoles vi, sino a Santiago el hermano del Señor." Concediendo que así se lee en Gálatas, aunque haya sido negado por muy buenos intérpretes, se puede sostener, sin temor, que Santiago es llamado aquí APÓSTOL en el sentido amplio de la palabra, como se llama apóstol a Pablo mismo, a Bernabé, a Andrónico y a Junias y tal vez a Silvanio (Hechos 14: 4, 14; 1 Cor. 9: 6; Rom. 16: 7; 1 Tes. 2: 6).

Las palabras en Gálatas 1: 19 bien valen la pena de ser leídas en griego y saber como la iglesia Católica las interpreta con el fin de sostener que Santiago perteneció al Colegio Apostólico.

"Eteron ton apostólou ouk eidon ei me Iakobon ton adelfon tou kurion". — Los exégetas católicos dicen: — "Si Santiago no hubiera sido uno de los DOCE, no tendría derecho al título de apóstol en el sentido amplio de la palabra, pues según la tradición, jamás salió de Jerusalén. San Pablo lo compara, como apóstol (eteron) con Pedro mismo. La expresión "otro alguno de los apóstoles" (etetron ton apóstolon) y no solamente "eteron apóstolon" no pueden entenderse, afirman, sino como refiriéndose a otro miembro del Colegio Apostólico. En cuanto a la traducción que hacen los protestantes: — "Yo no vi algún otro apóstol (aparte de Pedro), pero, (ei me) ví a Santiago (que no era apóstol) dicen que es muy forzada.

Nosotros debemos recordar que Santiago "el hermano del Señor" es considerado como uno de los DOCE en el Evangelio de los Hebreos (año 100). Este Evangelio apócrifo presenta a Santiago como estando presente en la Santa Cena, y por lo tanto, claramente como uno de los Doce. Pero la evidencia de esta fuente dudosa no puede soportar lo que dicen los Evangelios canónicos. También deberíamos recordar que Santiago, en su Epístola, no pretende ser uno de los DOCE, y que su hermano Judas parece excluirse del número de los DOCE.

---

### ARGUMENTO DE SAN JERÓNIMO.

Con estos tres puntos en mente, pasemos a analizar el argumento de San Jerónimo, quien sostiene que "los hermanos de Jesús" fueron simplemente sus "primos hermanos".

La teoría de San Jerónimo presenta tres puntos, a saber:

a) Santiago, el hermano del Señor, fué apóstol, esto es, perteneció al Colegio Apostólico, siendo la misma persona que en las listas apostólicas se presenta como Santiago el Menor, hijo de Alfeo.

b) Que la madre de Santiago, y la de los otros hermanos de Jesús, era "María de Clopas" (Jn. 19: 25).

c) Que esta María de Clopas era hermana de la virgen.

Los seguidores de esta teoría añaden:

d) Que Simón el Celote y Judas, no Iscariote, también fueron hermanos de Jesús.

e) Que Clopas es la misma persona que se presenta en los Evangelios con el nombre de Alfeo, y que por tanto, "María de Clopas" no debe ser considerada como "hija de Clopas" sino como "la mujer de Clopas".

Por ser estos dos últimos puntos sostenidos por los seguidores de San Jerónimo, los podemos considerar como parte integral de la teoría.

Podemos adelantar que la teoría de San Jerónimo está rechazada por lo que leemos en los Evangelios, esto es, que "los hermanos de Jesús" no fueron apóstoles en el sentido de haber pertenecido al Colegio Apostólico. Pero la gran ingenuidad de la teoría y su aceptación amplia entre los católicos, nos obliga a presentar la discusión en detalles.

#### A. — *Argumentos de San Jerónimo.*

1º — Santiago, el hermano del Señor debe haber sido de los Doce, porque es llamado "apóstol" en Gálatas (1: 19).

RÉPLICA. — Ya ha sido demostrado que la palabra "apóstol" en Gálatas se usa en sentido amplio y que se aplica a personas de quienes nos consta a ciencia cierta que no pertenecieron al Colegio Apostólico.

2º — Dice Jerónimo: — "Santiago, el hermano del Señor, debió haber pertenecido al Colegio Apostólico, ya que ejerció gran autoridad entre los apóstoles y hasta sobre ellos. Así, en el Concilio de Jerusalén; fué el presidente y pronunció la decisión final, aunque estaba presente el mismo Pedro (Hechos 15: 13).

San Pablo dice: — "Y como vieron la gracia que me era dada, Santiago, y Cefas y Juan, que parecían ser las columnas (de la iglesia)" etc. Aquí, dicen los católicos, Pablo menciona a Santiago antes que a Cefas y lo presenta como uno de los pilares principales de la Iglesia (Gál. 2: 9).

Además, la importancia de Santiago está demostrada en pasajes como los siguientes: — "Mas él, haciéndoles señales con la mano de que callasen, les contó cómo el Señor le había sacado de la cárcel. Y dijo: Haced saber esto a Santiago y a los hermanos" (Hechos 12: 17).

"Al día siguiente Pablo entró con nosotros a Santiago, y todos los ancianos se juntaron" (Hech. 1: 18).

Además, los gálatas herejes apelaron a Santiago considerando su autoridad superior a la de Pabla mismo (Gál. 2: 9).

**RÉPLICA.** — La prominente posición de Santiago puede concederse, sin que ello signifique en manera alguna que hubiera pertenecido al Colegio Apostólico, pues:

a) Su íntima relación con Jesús (cualquiera que hubiera sido el parentesco que con Él tuviera) debió haber sido razón suficiente para ganarse la gran consideración que tuvo entre los primeros cristianos. Probablemente a esto se debió que fuera elegido a la silla de Jerusalén.

Sabemos que el parentesco con Jesús fué el motivo principal en la elección del sucesor de Santiago, Simeón, el hijo de Clopas, quien era primo de Jesús, según Eusebio. — Sabemos también que Hegesipo habla de los parientes de Jesús como "gobernando la iglesia", por el sólo hecho de ser "parientes del Señor". Hasta en los días del reinado de Domiciano, los parientes de Jesús fueron de tanta importancia como para merecer el celo del tirano.

b) Este Clopas, padre de Simeón, sucesor de Santiago, fué hermano de José, el esposo de la virgen y, quizá sea el mismo Clopas de quien se habla en Juan 19: 25. Si es así, como lo suponen algunos, "María de Clopas" era la esposa de éste y hermana de la virgen. Tendríamos aquí dos hermanos (José y Clopas) casándose con dos hermanas (la virgen y la otra María). Por razones que presentaremos más tarde, esta combinación parece muy improbable.

Jacobo de Vorágine, en su leyenda Áurea, dice: — "La tradición enseña que Ana (madre de la virgen) tuvo sucesivamente tres maridos: Joaquín, Cleofas y Salomé. De Joaquín tuvo una hija, María (madre de Jesús), cuya mano dió a José. Luego, después de la muerte de Joaquín, se casó con Clopas, hermano de José (esposo de la virgen), de quien tuvo otra hija, a la que también llamó María, cuya mano dió más tarde a Alfeo o Clopas. Esta segunda hija tuvo de Clopas cuatro hijos: Santiago (el Menor), José (el Justo), Simón y Judas.

**RÉPLICA.** — San Jerónimo y sus seguidores parece que interpretaron mal la traducción latina de "Jacobus Minor" (Santiago el Menor). El griego sólo dice: "Iakobos o mikrós", lo que

se podría traducir por: "Santiago el petizo", aludiéndose a su poca estatura.

4º — Los nombres de Santiago, Simón y Judas se encuentran juntos, y en la misma división, en todas las listas apostólicas. Esto sugiere que:

- a) Fueron hermanos,
- b) y que son los mismos a los que se llaman "hermanos de Jesús."

RÉPLICA. — Ya ha sido dicho y probado que "los hermanos de Jesús" no fueron apóstoles, pero deteniéndonos en este punto de Jerónimo, diremos:

1º — La concurrencia de estos tres nombres en las listas apostólicas no prueba en manera alguna que ellos fueran parientes entre sí.

2º — No tenemos prueba definida de que estos tres apóstoles fueran hermanos. De haberlo sido, naturalmente habría sido mencionado en alguno de los Evangelios, como ocurre con Pedro y Andrés, Santiago y Juan. Además, el padre de Santiago (apóstol) es un tal Alfeo, pero el padre de Judas (apóstol) es un tal Santiago, del cual no sabemos nada en concreto. Es verdad que algunos proponen traducir Lc. 6: 16, Hech. 1: 13 "Ioudas Iakobou" por "Judas hermano de Santiago", pero esto no es lo usual, y probablemente no hay otro ejemplo semejante. Se precisaría algo para indicar que así fuera, a lo menos en el contexto.

Podemos concluir por tanto, diciendo que Santiago no fué en realidad hermano de Judas, y que no hay prueba de que lo fuera de Simón. Si fué hermano de alguno de los apóstoles, debió serlo de Mateo (Leví) cuyo padre también se llamaba Alfeo (Mr. 2: 14). Pero, aun así, en ausencia de alguna prueba de identidad de estos dos Alfeos, la duda debe pronunciarse.

Además, es evidente que estos tres apóstoles no fueron hermanos de Jesús. La coincidencia de nombres, tan comunes: Santiago, Simón y Judas en las listas de "los hermanos de Jesús" y en las listas apostólicas, no prueba nada. Tan comunes eran estos nombres que se los encuentra duplicados en las listas apostólicas mismas. Si se pudiera demostrar que Santiago, Simón y Judas (apóstoles) eran también hermanos, la coincidencia sería digna de ser tenida en cuenta, pero, puesto que no lo fueron, la coincidencia carece de significado.



La manera como son presentados en las listas apostólicas. prueba que no eran "hermanos de Jesús". Fué necesario distinguirlos de los otros apóstoles del mismo nombre, y sin embargo, al hacer la distinción, ni una sola vez se los llama "hermano de Jesús". Santiago es llamado de Alfeo, quizá también "el menor"; Simón es llamado "el cananeo" y "el celote"; Judas recibe nada menos que cuatro títulos: "no Iscariote", "de Santiago", "Tadeo" y "Lebeo". ¿No es extraño que de haber sido hermanos de Jesús no se les mencionara de esta manera ni una sola vez?

5º — El último argumento de San Jerónimo presenta tres partes a saber:

a) Santiago, el hijo de Alfeo (el apóstol es la misma persona que Santiago el Menor de Mr. 15:40 y Mt. 27:56. Pero este Santiago el Menor, tiene un hermano, José persona bien conocida, y por tanto (puesto que ningún otro José es mencionado en los Evangelios) es el mismo como "el hermano de Jesús".

b) La madre de este Santiago es llamada por los Sinópticos, María, y se la describe más tarde en Jn. 19:25 como María de Clopas" (María e tou Klopas). ¿Cómo se lee esto en griego? Podríamos contestar: **MARÍA LA HIJA DE CLOPAS**. Pero puesto que Clopas y Alfeo son una misma palabra siendo ambas traducción del arameo, la traducción correcta de "María e tou Klopas" tiene que ser "María la esposa de Clopas".

c) Esta María, esposa de Clopas, es dicho por San Juan, haber sido "hermana" o (hermanastra) de la virgen. Por tanto, Santiago y José (y en consecuencia, Simón y Judas) "los hermanos del Señor" fueron realmente "sus primos hermanos".

**RÉPLICA.** — Este argumento es más ingenioso que fuerte. Veamos las razones para rechazarlo:

a) La identificación de Santiago el Menor (Mr. 15:40) con el hijo de Alfeo, aunque generalmente aceptada, y no improbable, es sólo una conjetura. Se puede arguir que, puesto que Marcos, en su Evangelio, no insinúa que el hijo de Alfeo fuera llamado "el Menor", debe referirse a otra persona cuando menciona a este Santiago el Menor. Pero concediendo la identidad (la cual, cierta o no, es demasiado precaria para tenerla en cuenta en el argumento) no es posible conceder todavía la identidad de José, hermano de este Santiago, con José el hermano de Jesús. La identidad de Santiago de Alfeo con Santiago el Menor,

se puede admitir, pero, aunque probada muy débilmente, nada de valor se puede arguir contra ella. Pero si este José, hermano de Santiago, es también "el hermano de Jesús" entonces, tres de los "hermanos de Jesús" fueron apóstoles, una conclusión negativa, por tener en su contra evidencias irrefutables. En este caso, la mera coincidencia de nombres, no es de mucho peso.

b) La asunción de Jerónimo de que "María" (la madre de Santiago y José) es idéntica con María de Clopas, es probable, aunque no se la vea muy correcta. Pero no hay fundamento alguno para suponer, como Jerónimo y sus sucesores suponen, que esta María "fué esposa de Clopas". La traducción natural de "Maria e tou Klopá" no puede ser otra que "María la hija de Clopa" y así lo entendió más tarde Jerónimo mismo.

Se sostiene, en consecuencia, que puesto que fué la madre de Santiago el Menor (quien fué apóstol), su esposo debió haber sido Alfeo (Clopas). Pero es dudoso que Santiago el Menor haya sido apóstol, y es más dudoso todavía si Alfeo es la misma persona que Clopas. Sabemos que Clopa es un nombre griego, siendo la contracción de Kleopatros (como Antipa lo es de Antipatros) Alfeo, por otro lado, es la palabra aramea HALPHAI, siendo gutural la inicial, y como es frecuentemente el caso, se la omite. Es verdad que si hubiera fuertes razones para identificar a Alfeo con Clopas, las dificultades lingüísticas podrían pasarse por alto, pero tales razones no existen, o al menos, nadie las alega.

c) Hay gran plausibilidad en Jerónimo cuando pretende presentar a María de Clopas de Juan 19: 25 como siendo hermana de la virgen. "Istekeisan de para to estauro tou IESOU e méter autou kai e adelfé tes métrous autou, María e tou Klopas, kai María e Magdalene", palabras que nuestra Biblia traduce por: "Y estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María la de Clopas, y María Magdalena". Es interesante como traduce la Peshita: — "Su madre y la hermana de su madre, y María Clopas y María Magdalena." ¿Cuántas mujeres estuvieron al pie de la cruz?

Debemos admitir cándidamente que 'prima facie' este versículo nos hace pensar que solamente estuvieron al pie de la cruz TRES MUJERES, y que las tales, se las menciona aquí, y que la hermana de la madre de Jesús es María la de Clopas (mujer de

Clopas). No obstante vale la pena que volvamos a leer este versículo, y recordemos lo siguiente:

1º — Cuando las personas o cosas se las enumera en pares, con frecuencia la cópula no se inserta entre los pares. En verdad la regla no se cumple en Mateo 10: 2 - 5.

Si esta regla es verdad, San Juan, en este pasaje, habla de dos pares de mujeres y el KAI está correctamente omitido antes de María e tou Klopas. (Se debe hacer notar que la regla solo se la encuentra una sola vez, Mateo 10: 2 - 5. No se la observa en las listas apóstolicas ni en la lista de los hermanos de Jesús).

2º — Si comparamos este versículo con los siguientes en los Sinópticos:

También estaban algunas mujeres mirando de lejos: entre las cuales estaba María Magdalena, y María la madre de Santiago el Menor y de José, Y SALOME.

Estaban allí muchas mujeres . . . . . entre las cuales estaban María Magdalena, y María la madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

Mr. 15: 40

Mt. 27: 56

encontramos que, de las tres mujeres nombradas, además de la madre de Jesús, María Magdalena se encuentra en las tres listas. María, la madre de Santiago y José, de los dos Evangelios Sinópticos, se la identifica generalmente con María de Clopas; y, luego, hemos dejado en Mateo "la madre de los hijos de Zebedeo", en Marcos, Salomé, y, en Juan "la hermana de su madre". — Salomé, se la identifica generalmente como "la madre de los hijos de Zebedeo" y parece que existen buenas razones para que también sea "la hermana de su madre" de que habla el cuarto Evangelio, y, como es costumbre en Juan, omitiría el nombre de su madre, así como acostumbraba omitir el suyo, y por lo tanto se puede decir que "e adelfe tes metros autou" no se referiría a María de Clopas sino a Salomé.

Si hasta aquí el razonamiento es bueno, es natural que las dos hermanas serían apareadas juntas, y luego irían también juntas las otras dos Marías. Si los hijos de Zebedeo eran parientes cercanos de Jesús, esto nos ayudaría a entender la petición de Salomé de que ellos ocuparan puestos destacados en Su gloria,

así como la recomendación que hiciera el Señor de su madre al "discípulo amado", quien, según todo lo que vemos sería su primo hermano.

Si esto es así, si la hermana de la madre de Jesús no es la madre de Santiago y José, sino la madre de los hijos de Zebedeo, entonces la piedra angular de la teoría de Jerónimo es removida, y todo el edificio cae por tierra.

3º — Si María de Clopas era hermana de la virgen, entonces, en una época en la que no se usaban apellidos, dos hermanas tendrían el mismo nombre, una circunstancia muy poco probable, salvo que, como se ha dicho anteriormente, esta María de Clopas hubiera sido hermanastra de la madre de Jesús.

El punto es sin duda alguna un poco difícil, pero afortunadamente la decisión no afecta nuestra manera de pensar, pues, ya fuera María de Clopas hermana de la virgen o no, no hay razón suficiente para suponer que fuera la madre de los hermanos de Jesús.

#### B. — *Objeciones a la teoría de Jerónimo.*

Los argumentos de San Jerónimo deben rechazarse, en parte, porque todos ellos, aunque ingeniosos, no convencen y son muy "rebuscados"; y, en parte, porque no tenemos noticias de ellos fuera de los escritos de Jerónimo, quien con toda seguridad los inventó.

Es verdad, como dice San Jerónimo, que el uso de la palabra "hermanos" en el Antiguo Testamento, es a veces muy amplio. Vemos, por ejemplo, en Génesis 14: 14 - 16 que al "sobrino" de Abraham se le llama "adelfifous" por los LXX; que en Génesis 29: 15 Jacob es llamado "hermano" de Labán. Sabemos bien que Labán era hermano de la madre de Jacob, pero en el versículo citado leemos: -- "Entonces dijo Labán a Jacob: ¿Por ser tú MI HERMANO, me has de servir de balde?" — En Levítico 10: 4 los "primos hermanos" de Aarón son llamados "vuestrós hermanos" de sus hijos, de Nadab y Abiú. — En 1 Crónicas 23: 21, 2 leemos: — "Los hijos de Majlí: Eleazar y Quis. Murió Eleazar sin hijos, pero dejó hijas, y los hijos de Quis "SUS Hermanos" (en realidad, sus primos hermanos) las tomaron por mujeres". Así traducen los LXX. — Basándose

en estos textos y en otros semejantes, dicen los defensores de la teoría de Jerónimo, NO ES IMPOSIBLE QUE LOS PRIMOS DE JESUS PUDIERAN SER LLAMADOS "HERMANOS", especialmente si sabemos que en arameo no hay palabra para "primo".

Deberíamos hacer notar que todos los ejemplos citados por Jerónimo y sus seguidores, en los que se usa la palabra HERMANO para indicar algún pariente cercano, están tomados del Ant. Testamento. Pero el Nuevo Testamento, escrito en griego, presenta la palabra "anepsiós" para indicar "primo". Así vemos en Nácar y Colunga: — "Os saluda Aristarco, mi compañero de cautiverio, y Marcos (anepsiós) primo hermano de Bernabé". Lo mismo se traduce en la Versión Moderna, aunque Valera traduce "anepsiós" por "sobrino".

También deberíamos tener presente que los defensores de la teoría de Jerónimo, y Jerónimo mismo, no ofrecen ningún pasaje paralelo en el Nuevo Testamento para sostener que la palabra "hermanos" debe traducirse por "primos hermanos", pero sí apelan a los clásicos griegos y latinos.

Los ejemplos presentados de los clásicos griegos son meras expresiones de ardiente afecto, o expresiones metafóricas, como Platón, Crito, párrafo 16, en donde a las leyes de Atenas se las hace hablar de "oi eméteroi oi en Aidou nómoi". Los entendidos en la literatura griega afirman que no existe ejemplo alguno en los clásicos en los que usen "adelfói" para indicar "primos hermanos".

En latín "frater" (hermano) puede presentarse por "frater patruelis" = hijo del hermano del padre = primo, en donde no existe peligro, dicen, de que se entienda mal. El ejemplo está tomado de Cicerón.

Hegesipo (A. D. 160), al discutir el tema de los "hermanos de Jesús", observa los dos formas distintivamente, llamando a Simeón "primo" (anepsiós) del Señor; pero a Santiago, el primer obispo de Jerusalén, lo llama siempre "adelfós". Con toda claridad, Hegesipo no considera "adelfós tou Kuríou" como "anepsiós tou Kuríou", y Hegesipo es nuestra mejor autoridad.

(Concluirá)

A. L. M.